

ENFERMERÍA BASADA EN LA EVIDENCIA Y FORMACIÓN PROFESIONAL

EVIDENCE-BASED NURSING AND PROFESSIONAL DEVELOPMENT

CLAUDIA ETEROVIC DÍAZ*
JASNA STIEPOVICH BERTONI**

RESUMEN

Existe consenso en valorar el aporte de la Enfermería Basada en la Evidencia (EBE) para la práctica de los profesionales de enfermería en la búsqueda sistemática de respuestas con un enfoque reflexivo e interpretativo sustentadas en la investigación, lo que permite hacer uso de los hallazgos de la investigación en la realidad particular del quehacer de la enfermera/o. Este artículo se centra en proponer algunas estrategias didácticas que permitan desarrollar, en el currículo formador de profesionales de enfermería, las competencias de pensamiento crítico reflexivo y de búsqueda de información, que den como resultado la práctica de una Enfermería basada en evidencias, como proceso continuo, tendiente a mejorar la calidad de los cuidados otorgados.

Palabras clave: Enfermería basada en la evidencia, investigación en enfermería, enseñanza.

ABSTRACT

Consensus exists in the value Evidence-Based Nursing (EBN) offers to professional nursing practice, in the systematic search for answers using a reflective and interpretative approach, and in building on studies that convert research findings into nursing practice. This article proposes didactic strategies that allow the development of competency in reflective critical thinking and information searching in professional nursing education curricula which would result in evidence-based nursing practice, as an ongoing process, in an attempt to improve the quality of the health care offered.

Key words: Evidence-based practice, professional development, teaching.

Fecha recepción: 03/11/2009 Fecha aceptación: 09/11/2010

INTRODUCCIÓN

Enfermería Basada en la Evidencia (EBE) tiene un origen muy reciente para la disciplina de enfermería, estimándose que a partir de 1996 aparecieron las primeras publicaciones en bases de datos. Esta práctica fue heredada de la Medicina Basada en la Evidencia (MBE), y fue descrita por primera vez por

Sackett como “la utilización consciente, explícita y juiciosa de la mejor evidencia clínica disponible para tomar decisiones sobre el cuidado de cada paciente” (1). Posteriormente, Rosenberg y Donald la entienden como “un enfoque dirigido a la solución de problemas surgidos en la práctica clínica, en el que la toma de decisiones está basada en la mejor evidencia existente” (2).

La EBE adquiere relevancia en la época ac-

* Enfermera. Docente Departamento de Enfermería, Universidad de Magallanes. Punta Arenas, Chile. E-mail: claudia.eterovic@umag.cl

** Enfermera. Docente Departamento de Enfermería, Universidad de Concepción. Concepción, Chile. E-mail: jstiepov@udec.cl

tual, ya sea desde el paradigma positivista o cuantitativo o desde el paradigma interpretativo o cualitativo, o como más recientemente se plantea, a través de una complementación de ambos. Esto porque para la profesión es igualmente ineludible, válido y necesario determinar evidencias sobre los aspectos relativos a la enfermedad, tratamiento, diagnóstico, prevención de problemas de salud y complicaciones, tanto como el profundizar en el descubrimiento de los distintos significados que el paciente atribuye a sus experiencias vitales con la salud, con la enfermedad, con la muerte y como receptor de los cuidados de enfermería.

Este proceso reviste cambios en la forma de pensar y de sentir el cuidado que se otorga, tanto por parte de las enfermeras/os asistenciales que deben renovar la forma en que abordan día a día su labor de cuidar a los pacientes, con una preocupación permanente por otorgar cuidados en base a evidencias; como en las enfermeras docentes, porque en ellas recae la responsabilidad de infundir en los estudiantes, a lo largo del proceso formador, la inquietud investigativa a través del desarrollo y aplicación de la competencia de pensamiento crítico-reflexivo que los lleve a plantearse preguntas y a desarrollar las competencias en la búsqueda de información, relacionadas con el cuidado, como también en desarrollar una cultura de la autoevaluación permanente de su quehacer.

El presente artículo tiene como objetivo proponer estrategias para desarrollar en los estudiantes una inquietud investigativa, hacia una práctica basada en la evidencia. Para ello surge la necesidad de abordar primero el modelo de Enfermería basada en evidencia, en segundo lugar, las competencias de pensamiento crítico reflexivo y habilidad de búsqueda de información, como bases que sustentan la investigación hacia la práctica de la EBE y finalmente proponer algunas estrategias didácticas factibles de ser implementadas en las currículas de las unidades formadoras de profesionales de Enfermería.

Enfermería basada en la evidencia

Para fines de esta revisión, se ha adoptado la definición de Enfermería basada en la evidencia de Ingersoll, quien la describe como el “uso consciente, explícito y juicioso de información derivada de la teoría y basada en investigación, para la toma de decisiones sobre prestación de cuidados a sujetos o grupos, teniendo en cuenta sus preferencias y necesidades individuales” (3).

La EBE consta de un método de cinco etapas, a saber: formulación de la pregunta que deriva del problema observado; búsqueda de mejor respuesta en las mejores fuentes de información; evaluación crítica de la evidencia encontrada; la implementación de las evidencias en la práctica, considerando las preferencias de los usuarios; y evaluación de las consecuencias resultantes de la intervención aplicada (4).

Ochoa, respecto a su importancia, plantea que “la EBE conduce a la toma de decisiones con base en la evidencia emanada de la investigación, en la experiencia clínica sistematizada y en la preferencia del usuario como persona única y singular (5). Asimismo, Landeros y Amezcua describen la importancia que tiene la evidencia científica generada por y para las enfermeras, a partir de sus vivencias en la práctica del cuidado ya que les permite: ayudar a crear una cultura del cambio, estudiar cuestiones relacionadas con la práctica de enfermería, reunir esfuerzos dispersos en el común objetivo de mejorar la problemática de la enfermería, divulgar los principios e instrumentos de la enfermería y compartir perspectivas y conocimientos con grupos e investigadores de enfermería (6).

Existe pleno consenso entre los autores respecto del valor de la EBE como una metodología de trabajo; para otros como un modelo que aporta a la disciplina y se constituye en un instrumento para el mejoramiento continuo del quehacer en enfermería y en la calidad de atención a personas,

grupos y comunidades.

Por otra parte, en el plano pedagógico la EBE se visualiza como un valioso recurso didáctico en todo el proceso de aprendizaje y en un mecanismo de aseguramiento de la calidad si se incorpora en forma sistemática en los procesos de trabajo en los diferentes escenarios de aprendizaje, enfatizando especialmente en el desarrollo de competencias y habilidades.

Competencia de pensamiento crítico reflexivo

Alfaro plantea que “el pensamiento crítico enfermero debe considerar, entre otros aspectos, los resultados esperables, el contexto, los conocimientos, los recursos y el paciente” (7).

Brookfield citado por Villa (8) lo define como “un pensamiento que va mas allá de las destrezas del análisis lógico, implica poner en cuestión los supuestos subyacentes en nuestras formas habituales de pensar y actuar y, en base a ese cuestionamiento crítico, estar preparado para pensar y hacer de forma diferente”. Kerouac, respecto a la incorporación del análisis crítico en el currículo, reconoce que se debería preparar a los estudiantes en la toma de conciencia y en la coherencia entre los pensamientos y acciones, la disposición a revisarlas, y la importancia de compartir estas actividades y reflexiones con otras personas (9). Según Bergeron, citado por Kerouac, “la formación debe contribuir a la preparación de enfermeras teorizadoras y de enfermeras investigadoras que puedan consagrarse al descubrimiento y a la organización de los conocimientos en las ciencias enfermeras”. Igualmente, Kerouac expresa que “la formación contemporánea en cuidados enfermeros insiste en la adquisición de aptitudes intelectuales como el análisis, la resolución de problemas, el juicio y el pensamiento crítico” (9).

Las nociones de enseñanza, práctica y formación reflexiva han adquirido auge en los

últimos años, específicamente el dotar a las currículas formadores de un enfoque de enseñanza reflexiva. Concordante con lo anterior, Medina enfatiza que hoy más que nunca se hace necesario recuperar un pensamiento problematizador y crítico que nos permita ir hacia el examen riguroso y al cuestionamiento de las formas tradicionales de pensar, describir, enseñar y ejecutar la práctica del cuidado (10).

Para Ibarra, Cañadas y Vilches (11) “el pensamiento crítico de Enfermería es un pensamiento cuidadoso, deliberado, centrado en un objetivo orientado a la obtención de un resultado”. En ese sentido estos autores plantean que “para fortalecer la adquisición progresiva de las competencias de pensamiento crítico por los estudiantes, los docentes de Enfermería deben lograr una correcta integración de los aspectos teóricos con la práctica profesional, estimulando un aprendizaje progresivo en el que la contradicción del pensamiento favorezca la solución de problemas reales y evite los potenciales en el área práctica”. Caballero y Arratia plantean que los estudiantes de Enfermería deben analizar críticamente situaciones determinadas y las fuentes de información, buscar el descubrimiento y la comprensión del punto de vista del otro, y desarrollar una actividad inquisitiva (12). Gordon (13), Rivera (14) y Austria (15) demuestran mediante evidencias empíricas que el pensamiento crítico-reflexivo puede ser promovido como destreza en cursos introductorios, que la investigación favorece su desarrollo, que es factible promover su autoaprendizaje y que se pueden aplicar estrategias para mejorar el uso de la EBE durante la formación.

Habilidades de búsqueda de información

La búsqueda de la evidencia en la literatura es el segundo paso descrito al hacer uso de la EBE, aspecto necesario de ser desarrollado en los estudiantes de enfermería en su

proceso de formación, y que les permitirá asumir una posición ventajosa en investigación basando los cuidados en evidencia científica. El estudiante debe discriminar entre aquella información relevante y de calidad para la práctica clínica que le permita dar respuesta a las preguntas que nacen desde la práctica diaria, tal como lo expresa Passalenti (16). Entre los recursos que ofrecen evidencia científica están las bases de datos (Pubmed, Cochrane, BVS, Medline, Cuiden, etc.) y los recursos electrónicos como foros y catálogos.

Propuesta de estrategias didácticas para desarrollar las competencias de pensamiento crítico-reflexivo y búsqueda de información

Se han elegido las competencias propuestas por Lopes de Domenico que responden a un modelo constructivista con una clara intención de promover cambios pedagógicos en el currículo de enfermería en la búsqueda de una formación hacia el pensamiento crítico. A partir de ellas se proponen estrategias (Tabla 1) que responden a su vez a cuatro elementos principales: formulación de juicios propios, análisis de juicios ajenos, empleo de criterios fundamentados para el análisis de los juicios adoptando una actitud constructiva, toma de conciencia de las implicancias prácticas de los juicios y la asunción de la responsabilidad respecto a dichas implicancias (17).

CONCLUSIONES

La Enfermería Basada en la Evidencia (EBE) se perfila como un instrumento válido para sustentar la práctica de enfermería y mejorar la calidad de atención.

Durante la formación profesional, el estudiante debe desarrollar competencias y habilidades orientadas al pensamiento crítico y a la búsqueda de información que le permita la práctica de una enfermería basada en evidencias que retroalimente en forma sistemática los cuidados proporcionados y valide las decisiones en su ámbito de acción profesional.

Como responsables de la formación de los profesionales de enfermería del siglo XXI, la comunidad académica debe asumir el compromiso de empoderar al estudiante en el ejercicio de una práctica futura en que se considere y valore el contexto cultural de la práctica, el reconocimiento del individuo como ser holístico, la reflexión e indagación como forma de vida en el quehacer cotidiano, las habilidades de búsqueda de información, la exploración sistemática de resolución de problemas y la publicación de los hallazgos de su investigación.

Podemos afirmar que el impregnar las currículas formadoras de enfermeras/os, de estrategias que desarrollen el pensamiento crítico reflexivo, es una alternativa posible, como el desarrollar sus habilidades de búsqueda de información, utilizando todas las tecnologías y recursos disponibles en la actualidad.

Tabla 1: Competencias de pensamiento crítico-reflexivo y propuestas de estrategias para su desarrollo.

<p>Competencias a desarrollar en el currículo de enfermería propuestas por Lopes de Domenico</p>	<p>Propuesta de estrategias didácticas para desarrollar las competencias</p>
<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad de analizar críticamente el contexto de la práctica. 	<p>Realización de pasantías formativas de observación, con pautas construidas por el estudiante previa recopilación de información sobre el escenario de práctica y los usuarios.</p> <p>Elaboración de informes con análisis crítico- reflexivo, ensayos, monografías, lectura crítica.</p> <p>Generación de grupos de análisis y discusión de situaciones observadas.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • La habilidad para identificar situaciones problemas, y convertirlos en escenarios o focos de investigación. 	<p>Planteamiento de preguntas respecto a lo que observa.</p> <p>Identificación de problemas de la práctica mediante la observación.</p> <p>Redacción de preguntas o problemas de investigación frente a una situación expuesta.</p> <p>Estudios de familias y de grupos poblacionales específicos.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento sobre metodología de investigación e identificación de la mejor evidencia. 	<p>Revisión sistemática de la evidencia científica en torno a los temas abordados.</p> <p>Elaboración de protocolos (proyectos) de investigación.</p> <p>Análisis crítico de investigaciones de distinto nivel de rigor metodológico; estudios de costo-beneficio relacionados con intervenciones.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad para elaborar juicios clínicos. 	<p>Identificación de problemas de enfermería y elaboración diagnósticos de enfermería.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad de asociar los hallazgos científicos con el contexto de práctica. 	<p>Búsqueda de evidencia científica, con diferentes medios electrónicos y no electrónicos relacionados con los problemas identificados.</p> <p>Comparar la práctica observada con la evidencia encontrada y generación de propuestas de mejoras acorde al contexto y recursos disponibles.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • La habilidad para tomar decisiones clínicas, implementar los cambios y evaluar continuamente los efectos de sus acciones que posibiliten la gestión de cuidado de mayor calidad. 	<p>Determinación, ejecución y evaluación de intervenciones pertinentes de acuerdo a la evidencia utilizando nomenclatura de NIC –NOC.</p> <p>Construir una cultura de la autoevaluación y autocrítica.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Habilidad en el uso de la informática en enfermería. 	<p>Formación en uso de recursos informáticas.</p> <p>Formación como usuario de Biblioteca.</p> <p>Realización de búsquedas en diferentes medios como: Guías de práctica clínica, Revisiones sistemáticas, Buscadores especializados en evidencia, Publicaciones con información basada en la evidencia, Webs con links sobre evidencia científica en enfermería, Bases de datos científicas, Revistas de temáticas de enfermería basada en evidencia: Programas de análisis estadísticos.</p>

REFERENCIAS

1. Sackett DL, Rosenbeg W, Muir JA, Haynes RB, Richardson WS. Evidence Based Medicine: What it is and what it isn't . Br Med J. 1996; 312(7023): 71-72.
2. Rosenberg W, Donald A. Evidence based medicine: an approach to clinical problem – solving. Br Med J. 1995; 310(6987): 1122-1126.
3. Ingersoll G. Evidence based nursing: what it is and what it isn't. Nurs Outlook. 2000; 48(4): 151-152.
4. Orellana A, Paravic T. Enfermería basada en evidencia. Barreras y estrategias para su implementación. Cienc Enferm. 2007; 13(1): 17-24.
5. Ochoa MS. A propósito de la enfermería basada en la evidencia: algunos cuestionamientos, limitaciones y recomendaciones para su implementación. Invest Educ Enferm. 2005; 23(2): 138-146.
6. Landeros E, Amezcua M. Enfermería basada en evidencia: principios básicos. Rev Mex Enf Cardiol. 2005; 13(1): 65-66.
7. Alfaro R. El pensamiento crítico en enfermería. Un enfoque práctico. 4ª ed. Editorial Elsevier; 2009.
8. Villa A, Poblete M. Aprendizaje basado en competencias. Una propuesta para la evaluación de las competencias genéricas. Bilbao: Mensajero/ICE Universidad de Deusto; 2007.
9. Kerouac S. El pensamiento Enfermero. Barcelona: Editorial Masson S.A. ; 1996.
10. Medina J. El regreso de la razón. Rev Enf. 2006; 29(7-8): 43-56.
11. Ibarra A, Cañadas F, Vilches MJ. El pensamiento crítico de enfermería en niños graves. 2007. Hallado en: <http://www.eccpn.aibarra.org/temario/seccion1/capitulo11/capitulo11.htm> [acceso el 02/05/2009].
12. Caballero ME, Arratia FA. Evaluación e identificación de destrezas del pensamiento crítico en alumnos de primero y segundo año de la carrera de Enfermería –Obstetra. Santiago: Escuela de Enfermería, Pontificia Universidad Católica; 2001.
13. Gordon L. El efecto de enseñar las destrezas del pensamiento crítico en un curso Introductorio de Enfermería. Rev Lat Am Enfermagem. 1994; 2(2): 115-127.
14. Rivera A. La enseñanza basada en la investigación como estrategia para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes de enfermería. Evidentia [revista en Internet]. 2004; 1(2). Hallado en: <http://www.index-f.com/evidentia/n2/29articulo.php> [acceso el 1 de mayo de 2009].
15. Austria S. La aptitud clínica del estudiante mejora con pedagogías basadas en la participación y el pensamiento crítico. Evidentia [revista en Internet]. 2007; 4(14). Hallado en: <http://www.index-f.com/evidentia/n14/314articulo.php> [acceso el 2 de mayo de 2009].
16. Passalenti M. La gran dificultad: aplicar las evidencias a los cuidados cotidianos. Evidentia [revista en Internet]. 2006; 3(7). Hallado en: <http://www.index-f.com/evidentia/n7/195articulo.php>. [acceso el 2 de mayo de 2009]
17. Lopes de Domenico E, Costardi C. Enfermagem baseada em evidencias: Principios e aplicabilidades. Rev Lat Am Enfermagem. 2003; 11(1): 115-118.